

La colección UN LIBRO POR CENTAVOS, iniciativa de la Decanatura Cultural de la Universidad Externado de Colombia, persigue la amplia divulgación de los poetas más reconocidos en el ámbito nacional e internacional y la promoción de los nuevos valores colombianos del género, en ediciones bellas y económicas, que distribuye para sus suscriptores la revista *El Malpensante* y se obsequia en bibliotecas públicas, casas de cultura, colegios, universidades, cárceles y organizaciones gubernamentales.

Este número 96 es una selección de poemas de Horacio Benavides, preparada por él, para esta colección, bajo el título: *Como acabados de salir del diluvio*.



N.º 96

*Como acabados de
salir del diluvio*



Horacio Benavides

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
DECANATURA CULTURAL

2013

ISBN 978-958-772-

© HORACIO BENAVIDES, 2013
© UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA, 2013
Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá - Colombia
Tel. (57 1) 342 0288
dextensionc@uexternado.edu.co
www.uexternado.edu.co

Primera edición
Octubre de 2013

Ilustración de cubierta
Gato en meditación, por HORACIO BENAVIDES,
técnica mixta, 12 x 12 cm., 2002

Diseño de carátula y composición
Departamento de Publicaciones

Impresión y encuadernación
Nomos Impresores

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Consulte nuestros poemarios publicados
durante 10 años en www.uexternado.edu.co

UNIVERSIDAD
EXTERNADO DE COLOMBIA

Juan Carlos Henao Pérez
Rector

Miguel Méndez Camacho
Decano Cultural

Clara Mercedes Arango
Coordinadora General

EL GATO

El gato que duerme
es otro gato

porque a las once
es sólo sombra

El que a las tres
de la mañana cae

como sombrero lento
es porque ya no ondula
en el agua
en el desierto

El que a las seis
busca la leche
es porque guardó
su oscuro sobretodo

CABALLO

Galopa sobre la llanura pelada
sus crines furiosas banderas
sus cascos resuenan en las estrellas

Es como el huracán que todo lo arrasa

Se diría que va hacia el fuego
pero siguiendo la curvatura de la tierra
volverá a la mano
al viento ligero

EL CERDO

El cerdo entra en el poema
como una ofensa
pero nadie sabe
que el cerdo también reza

Al final del verano
cuando las golondrinas
arrastran el paracaídas
de la lluvia
el cerdo se sale de sí:

da vueltas salta grita
aplaude al universo

LA ROSA

A la orilla de la rosa
está la rosa

La una se deshoja
y pasa

A la otra
el tiempo no la toca

La primera
es la segunda

La tercera
la que el agua nombra

CIERRA LOS OJOS PARA VERLA

La plaza vacía
el aleteo
el trigo callado de sus pasos

Avanza y picotea
su hermoso cuello brilla
y se hunde en la penumbra

Se ha detenido
y torciendo un tanto la cabeza
interroga el pozo de misterio

Volará ahora
hecha de luz
al reino oscuro

EL RELOJ

El reloj
es un pájaro
disecado vivo

Un pájaro
que picotea
y picotea
el tiempo
sin romperlo

El reloj
es un dios caído
y torturado

LA MIRADA DEL ÁNGEL

El ángel vela
frente al sapo
contemplando
al príncipe que guarda

Ve dentro del príncipe
el agua

y en el agua
su propio ojo

PARA DETENER EL TIEMPO

Gira lenta
la frase de hierba
en su molino

Es música la mosca
el hilo de alambre
en su claro duermevela

Buda que nos enseñó
a detener el tiempo
sigue inclinándose ante ella

Roguemos:

sencilla e inmutable vaca
que haces de la calle la pradera
súbenos a tu planchón dormido
aléjanos el mar

CADMIA

Si el paso
del gris al verde
es un alivio
la cadmia
nos suma
su perfume

Y si ya la sombra
es un perfume
¿quién se merece
una sombra aun más leve?

ANTES DE QUE LA NOCHE LLEGUE

Toma tu perro

Acarícialo el húmedo hocico
el pelo liso

Levanta hasta tu corazón
sus huesos

Antes de que la noche llegue y sople
la brasa de sus ojos

Antes de que en la hondonada del tiempo
aúlle

BRUJAS

Cielo
pozo de la infancia
coronado de brujas

Grandes pájaros
en la noche vasta
depositaron
en mi almohada
el tesoro del miedo

EL PEZ

Hondo
vive el pez
en el olvido

Pez y agua
en uno
confundidos

espejo
en el espejo
siempre ciegos

Y cuando
el dorado anzuelo
de la muerte llama

nace el pez
para la muerte

primer dolor
última pena

GRILLO

Como un zapatero remendón
en cualquier rincón de la noche
instalas tu mínimo taller

Y con qué desvelado ardor
afilas tu lúcido metal
tu tensa cuerda disparada

Cruel muchacho
al oído de tu madre rayas
el negro pizarrón de tu tarea

LA SANGRE RECUERDA

Entre la sombra
y los jirones de sol
mis ojos descubren al tigre

La melodía de su cuerpo
quema la hierba

Su poder avanza ondulando
rememorando tal vez
el antiguo reino del agua

Como ahora mi sangre recuerda
el temor
el fuego
y la nieve

MARIPOSA NOCTURNA

Fuera de ti
errando
entre tanta noche dispersa
caes de pronto
en la órbita
de la lámpara

Como en el amor
su luz es tu ceguera

El fuego te consume

EL ARROZ

Es como el bajo
en la orquesta
blancura propicia
a la melodía
hermosura blanca

El arroz anda
con pies de paloma

TORCAZA

Minuciosa recoge
la poca abundancia
granos de maíz
de millo
huellas de otro pájaro

Y en la alta cofa de la mañana
con el vacío
entre pecho y espalda
como una capa
mínima quilla sobre el mar
tilde la más pura
en esta telegrafía

LA RANA

Cuando Nadie
llama en la puerta
es Ulises el que llega

Muchacha
entre las ranas de la charca
una canta para ti
Es tu príncipe

PEQUEÑO SAURIO

Este pequeño saurio
pintado con los colores
del amor
zapote y negro
fósforo
en la oscuridad del diablo
mínima sombra
de un paraíso subterráneo
anda entre los ladrillos de mi casa
Como si tener cien millones de años
fuera poco
como si ser un inmenso lagarto enano
fuera nada

DE LEJANAS OLAS

De los confines del mar
viene el viento

De extensas praderas
donde su galopar
es una tormenta

Llega a levantar
nuestras casas
o acariciarnos los cabellos

Baja ululando
por las cañadas
como loco de otro mundo

o recuesta al pasar
su leve pelambre
en nosotros

LA OTRA MUCHACHA

Ha terminado su jornada
la pulcra muchacha
que lleva el polvo
a donde van los días

Y en un tiempo
que ya le pertenece
torna a las agujas
la prosecución del manto

Teje o desteje
nadie se detiene
en tan humilde suerte

En la mesita de caoba
junto al hilo de lana
de metal pulido el instrumento

Afuera
entre sombras
se ahonda la pradera

LA CANCIÓN DE ORFEO

Volverá Orfeo
a despertar en las piedras
su hondo sentido de la música

Pulsará su olvido
su oscura nostalgia

Y como entonces podremos oír
el coro silencioso
el trémulo palpitar del vacío

VENADO

Levantas la cabeza
y una línea de música
recorre tu cuerpo

Como la hoja
sientes el viento

Avanzas
y el reino que transitas
linda con los ángeles

LA MANO SOBRE LOS OJOS

¿Y si apareciera de pronto la luna?

Quiero decir, si apareciera no la luna
sino una piedra brillando en el cielo
sin antes, sin nombre...

La tierra entonces nos quitaría el piso
y nos sentiríamos girando
en el gran vacío

La palabra
como una madre
nos pone su mano en los ojos

MUCHACHA O ANTÍLOPE

Yo que ahora te contemplo
en el oleaje de un aire tan puro

¿podré mirarte un día
desde la oscura ventana de piedra?

CON LOS PIES AL REVÉS

Ha vuelto
al torrente de luz
de su cascada
a su piedra oscura
Al lugar
de donde no ha partido
Viejo, acerca su mejilla
al instrumento
al agua fría de su lámpara
Lo que sería el acorde
cada vez más lejos
Niño, torna al inútil juego
de tirar piedras al agua
a los círculos concéntricos
que pronto se borran
Desde su espejo
hasta esta orilla
su canción nostálgica
narra la pérdida
de lo que no ha tenido

LAGARTIJA

Como si un árbol
largo tiempo inmerso
cuarteara muros
y mostrara sus frutos
surges

llama apenas encendida
aguda sensibilidad
pequeño monstruo

irradiando un paraíso
del tamaño de tu sombra

PÁJARO DE TODOS LOS REINOS

Te vuelven a ver
los ojos que te vieron
pájaro de todos los reinos

Píntanos el pecho
de betún y escarcha
alégranos la pena

Aligéranos la carga
de tan oscuros días

Golondrina
flecha ebria
en brazos del aire

Fiesta
en ojos
del verano

Risa
en el columpio
del cielo

HORMIGAS

Por el tronco del yarumo
por el tajo de la hierba
rojas como el deseo
doradas como la fiebre

o modestísimas
cargando en la mesa
briznas de pan
cristales de azúcar
migajas de la boca del tiempo

Ubicuas compañeras
más fieles que el perro

Sé que un día las veré
entrar y salir
silenciosas
por la puerta que olvido

DISTANCIA

Para Rodolfo Benavides

Entre nosotros y las torcazas
hay una distancia enorme
casi insalvable

Nos puede ocurrir verlas
acariciadas por la luz
en el alba de los árboles

Ah las torcazas exclamamos
empinándonos en la sorpresa
y ya no las vemos

GARZAS

Vuelan las garzas
sobre el corazón sin tregua
de la ciudad

Blancos pensamientos
en un cielo de cobre
hacia otras riberas

Alguien
muchacha o viejo
recuerda sueña
en el pozo limpio
de la ventana

NOCHE DE CAMPO

Una rana viene a mí
no para cantar
sino para estarse quieta
y recordarme algo

De vez en cuando
un cocuyo
desaparece en su boca
y la rana entonces
deja escapar
en burbujas
sus ojos

En la rana
desvelada y desnuda
ha encontrado
su centro la noche

EL ADIÓS DE LA TORTUGA

Se va aquietando
y lentamente
va guardando
la cabeza

Como si se hundiera
de espaldas
en la bondad de su origen

Como si deslizara
en un limo
dorado y tibio

Y sus párpados
fueran apagando esta luz
y sus pies tocaran
un nuevo día

LA CANCIÓN DEL POETA

Un día
en el patio de su casa
en un río
en el mar
el poeta se baña

A Rimbaud
el Mediterráneo le quedaba pequeño
quería un mar de verdad

El poeta entonces
se perfuma
se viste de novio
se sube en una piedra
en un árbol
en un mástil
y desde allí
nos silba su canción

LA PUERTA DEL POEMA

Entra ahora
que la casa está a solas
entra en punta de pies
mientras los otros rezan

Guárdate el rebuzno
y la descomunal hombría
animal de Dios

Aquí eres el otro
fray asno de Egipto

Pon esa cara de burro
casi triste

BUEY

Las ganas de lanzarte una puya
se me transforman en una genuflexión

El verano te coloca en su centro
el poeta no tiene centro donde ponerte

Buey, la bailarina que gira en tu nariz
sostiene una columna de astros

DONDE EL AGUA ALUMBRA

En lo profundo del bosque

como una piedra

el guardián de la llave del agua

GUÍA PARA LA BELLA

Vencido el bosque
y su tormenta
divisarás el jardín

Pájaros y mirtos
en la epifanía del aire
el laberinto
que guarda
a tu prometido

Tu única arma es el amor
que rompe las separaciones

Toma su mano velluda
su fría garra
y entra con él en la cámara

RINOCERONTE

Miren qué esfuerzos hace
por ser natural

parpadeen y verán
es un monstruo
salido del sueño

Podría ser un poeta
por lo feo
y lo escaso de semejantes
pero no se queja

Tal vez un día
fue un rey
y algún pecado paga
en este círculo de barro

DESEO DE VIEJO

Levantando la cabeza
y estirando el belfo
aspira profundo

Ha percibido ese olor
que le renueva la sangre

Envalentonado
rengueando un poco
se acerca a la yegua
que lo recibe
con una patada amorosa

El caballo viejo
pronto se olvida
y vuelve en paz
a su hierba

POR EL HILO DE LAS ESTRELLAS

El gato pisa
la colcha de hierba

La noche le trae
su floresta
el pálido desierto
de las azoteas

Sube por el hilo
de las estrellas
camina sobre el hálito
de los durmientes
finge la espera
la caída
dobla en la quinta columna
de Hércules
y se hunde en la noche

EN LA HORA QUIETA

Todo está quieto
en esta hora
menos el corazón
de la piedra

Nada se mueve
salvo la piedra
que cabecea en la arena

La piedra
color de perdiz
levanta vuelo

ESCARABAJO

De cobre
de oro
es el espejo

y la carga
no de pena
sino de paraíso

ÉXTASIS

Hunde
su pico
en el polen

Más quieto
cuanto más rápido
vuela

Más brillante
cuando más se consume
en el éxtasis

SUEÑO

Ser una fea oruga
cerrar los ojos
dormirse en el capullo

despertarse
mariposa

PRADERA SIN LÍMITES

Como acabada de salir
del diluvio
a estrenar
la pradera sin límites
viene la vaca

su tiempo es purísimo

y cuando las trompetas del fin
recuerden nuestras cenizas
ella estará de pie
rumiando
los ojos en duermevela

ESPLENDOR

Un día cualquiera
llegas al patio
de nuestra casa

inesperada
como un verdadero regalo

Qué esfuerzos haces
por no despertarnos
por ser un simple pájaro
que picotea maíz

Pero el niño que te descubre
cautivo es
para siempre
de tu esplendor

AGUA

Agua de la mañana
agua cercana
que nadie ve

Agua de la fuente
que siempre dice
lo que se olvida

Agua de la cisterna
sombra del agua
para tu sed

GALLINAZOS

Se la pasan todo el día
entre el techo del mercado
y el caño donde rondan
la mísera carroña

Con el crepúsculo
levantan vuelo

en espiral
cada vez más alto

hasta ser
en la vastedad del aire
negras

enfiladas

naves

MURCIÉLAGO

Bébetete la noche
extensión de gracia
para la feliz letanía
de tus alas

Sobrevuela la bestia dormida
abanícala con tus párpados
lame en su lomo la linfa
el palpitante ojo del agua

Y ármate contra el mundo
mendigo dios de la dicha
que ya viene el día

UN PÁJARO

Hay un pájaro
que canta al anochecer
rondando la casa
del que va a morir

Su canto será lo último
que escuchemos
y así nuestro círculo
estará cumplido

Y NO NOS DICE NADA

Cuando el gato
se baña de verdad
lo hace en el río de la muerte

Conoce tanto el gato
los misterios de la muerte
y no nos dice nada

se limita a mirar
nuestro desconcierto
con indiferencia

Siete veces vuelve a la vida
el gato
a la octava le da pereza
y se echa a hilar
en el regazo de la muerte

TE TRAIGO TU MULA PADRE

Te traigo tu mula, padre
no te quedes parado, mudo

Te traigo tu mula negra
la he encontrado en la montaña
dale tu sal que es llama

Pasa la mano por su lomo
échale el peso de tu carga
no me hagas dudar, padre

No me digas que arreo sueños
que esta no es tu mula
que he cogido la que pena

OIGO EN LA HONDONADA UN PERRO

Oigo en la hondonada un perro
un perro que ladra y ladra
como persiguiendo presa

Debe ser Evelio Silva
corriendo por el bosquecito
escarbando en los troncos podridos
comiendo gusanos blancos

Evelio Silva que luego
sentado en la colina
con la cabeza en alto
oteará el viento

LO OÍAMOS DE NIÑOS

Lo oíamos de niños
pasaba galopando
y no tenía cabeza

Lo escuchábamos de viejos
galopaba en las noches
sobre el filo de la montaña

Y desde aquí lo seguimos oyendo
el estruendo de sus cascos
entre nuestros cráneos y las estrellas

DÓNDE ANDARÁ

—¿Dónde andará ese perrito
que rondaba la casa de mi abuela?
¿En qué umbral velará ahora?

—Sigue velando en la misma puerta
Duérmete niño
para que el perrito se vaya
y tu abuela descanse

—Madre, ¿y si el perrito está en el sueño?

—Te levantarás en puntillas
y lo dejarás del otro lado

—Ay madre, que el perrito se salta el sueño

MIGRACIONES

Hacia el sur
hacia las tierras cálidas

Por guía las estrellas
y el oscuro corazón

Días y noches
siguiendo huellas
en el aire

Cerrando los ojos
para verte
isla desconocida

SU LÁMPARA RUMORA EN OTRO RÍO

El gato
abre su paraguas
y desciende
por el agujero
de la noche
Rociado aún de estrellas
cierra la ventana
y enciende su lámpara
Su luz rumora
en otro río
El pez
que ondula en sus ojos
lo arriba al desierto
donde Venus aduna
gato y serpiente
Quieto en la arena
nos lanza su pregunta
Nos salva
el remo silencioso
de su lengua
sobre el astro de leche

LEVANTAN LA CABEZA

Dos orificios en la frente
dos al lado de la cabeza
dos más para el cambio de aire
y un hueco para el alimento

Siempre inquietos
como buscando algo

acaso el planeta
lejano y perdido

FLOR DE DORMIDO ENTENDIMIENTO

Bestia bañada
en la luz
de una antigua estrella

temblor y huida
en el espejo de agua

Y nada

sólo el olor dulce
de las flores

EN LA LUZ DÉBIL

La rana

va sembrando

de piedras

el camino

APENAS AUDIBLE

Dentro de la piedra
una gota
o un mar
de agua serena

De cuando en cuando
un pez
la raya con su aleta
la golpea con su cola

RED PARA CUERPO INMÓVIL

De los cabellos

a las estrellas

teje la araña

su red

De la frente

al olvido

De la mano

al cuerpo deseado

DIOS NOS GUARDE

Este animalito plano y pequeño
como un grano de lentejas
se hace el muerto

Acaso Dios
que es el conductor de las galaxias
el guarda de los agujeros negros
poniendo sus ojos en lo insignificante
le sopló su salvación

O el muy listo
solo en su guarida
llevándose la mano a la cabeza
ideó el plan

O este animalito también es Dios
la punta de un cabello de Dios

ANIMAL SAGRADO

La piedra es su casa

La raíz del mirto
aroma su cielo oscuro

Con una lengua bebe
de la fuente de la memoria

con la otra
del agua del olvido

Sobre la arena
la tiniebla de su fábula
la vibración helada
de su llama

ESCRITO POR EL ZORRO

Avanza entre líneas
el zorro

La brisa de su cola
en los bambúes
nos abanica el alma

Su ondular en el agua
nos deja una estela
de frescura
en el rostro

El fuego
que inicia en el bosque
quema la página

HORACIO BENAVIDES

Nació en Bolívar, Cauca, en 1949. Vive en Cali, ciudad donde realiza talleres de poesía con niños y jóvenes. En agosto de 2013, su libro *La serena hierba* recibió el Premio nacional de Poesía del Ministerio de Cultura.

Sus poemarios publicados son: *Orígenes*, 1979; *Las cosas perdidas*, 1986; *Agua de la Orilla*, 1989; *Sombra de Agua* (1994); *La aldea desvelada* 1998. *Sin razón florecer* (Premio Nacional de Poesía Instituto Distrital de Cultura de Bogotá, 2001). *Todo lugar para el desencuentro* (Premio nacional de Poesía Eduardo Cote Lamus, 2005). *De una a otra montaña* (Poesía reunida, Universidad Nacional de Colombia, 2008). *La serena hierba*, antología, Monte Ávila, 2011.

Ha publicado también los libros de adivinanzas: *Agua pasó por aquí*, y *Ábrete grano pequeño*.

CONTENIDO

- El gato [7], Caballo [8], El cerdo [9], La rosa [10],
Cierra los ojos para verla [11], El reloj [12],
La mirada del ángel [13], Para detener el tiempo [14],
Cadmia [15], Antes de que la noche llegue [16],
Brujas 17], El pez 18], Grillo 19], La sangre recuerda [20],
Mariposa nocturna [21], El arroz [22], Torcaza [23],
La rana [24], Pequeño saurio [25], De lejanas olas [26],
La otra muchacha [27], La canción de orfeo [28],
Venado [29], La mano sobre los ojos [30],
Muchacha o antílope [31], Con los pies al revés [32],
Lagartija [33], Pájaro de todos los reinos [34], Hormigas [35],
Distancia [36], Garzas [37], Noche de campo [38],
El adiós de la tortuga [39], La canción del poeta [40],
La puerta del poema [41], Buey [42],
Donde el agua alumbra [43], Guía para la bella [44],
Rinoceronte [45], Deseo de viejo [46],
Por el hilo de las estrellas [47], En la hora quieta [48],
Escarabajo [49], Éxtasis [50], Sueño [51],
Pradera sin límites [52], Esplendor [53], Agua [54],
Gallinazos [55], Murciélago [56], Un pájaro [57],
Y no nos dice nada [58], Te traigo tu mula padre [59],
Oigo en la hondonada un perro [60],
Lo oíamos de niños [61], Dónde estará [62],
Migraciones [63], Su lámpara rumora en otro río [64],
Levantán la cabeza [65], Flor de dormido entendimiento [66],
En la luz débil [67], Apenas audible [68],
Red para cuerpo inmóvil [69], Dios nos guarde [70],
Animal sagrado [71], Escrito por el zorro [72]

COLECCIÓN UN LIBRO POR CENTAVOS

1. *Postal de viaje*, Luz Mary Giraldo
2. *Puerto calcinado*, Andrea Cote
3. *Antología personal*, Fernando Charry Lara
4. *Amantes y Si mañana despierto*, Jorge Gaitán Durán
5. *Los poemas de la ofensa*, Jaime Jaramillo Escobar
6. *Antología*, María Mercedes Carranza
7. *Morada al sur*, Aurelio Arturo
8. *Ciudadano de la noche*, Juan Manuel Roca
9. *Antología*, Eduardo Cote Lamus
10. *Orillas como mares*, Martha L. Canfield
11. *Antología poética*, José Asunción Silva
12. *El presente recordado*, Álvaro Rodríguez Torres
13. *Antología*, León de Greiff
14. *Baladas – Pequeña Antología*, Mario Rivero
15. *Antología*, Jorge Isaacs
16. *Antología*, Héctor Rojas Herazo
17. *Palabras escuchadas en un café de barrio*, Rafael del Castillo
18. *Las cenizas del día*, David Bonells Rovira
19. *Botella papel*, Ramón Cote Baraibar
20. *Nadie en casa*, Piedad Bonnett
21. *Álbum de los adioses*, Federico Díaz-Granados
22. *Antología poética*, Luis Vidales
23. *Luz en lo alto*, Juan Felipe Robledo
24. *El ojo de Circe*, Lucía Estrada
25. *Libreta de apuntes*, Gustavo Adolfo Garcés
26. *Santa Librada College and other poems*, Jotamario Arbeláez
27. *País íntimo. Selección*, Hernán Vargascarreño
28. *Una sonrisa en la oscuridad*, William Ospina
29. *Poesía en sí misma*, Lauren Mendinueta
30. *Alguien pasa. Antología*, Meira Delmar
31. *Los ausentes y otros poemas. Antología*, Eugenio Montejo
32. *Signos y espejismos*, Renata Durán
33. *Aquí estuve y no fue un sueño*, John Jairo Junieles
34. *Un jardín para Milena. Antología mínima*, Omar Ortiz
35. *Al pie de la letra. Antología*, John Galán Casanova
36. *Todo lo que era mío*, Maruja Vieira
37. *La visita que no pasó del jardín. Poemas*, Elkin Restrepo
38. *Jamás tantos muertos y otros poemas*, Nicolás Suescún
39. *De la dificultad para atrapar una mosca*, Rómulo Bustos Aguirre
40. *Voces del tiempo y otros poemas*, Tallulah Flores
41. *Evangelio del viento. Antología*, Gustavo Tatis Guerra
42. *La tierra es nuestro reino. Antología*, Luis Fernando Afanador
43. *Quiero escribir, pero me sale espuma. Antología*, César Vallejo
44. *Música callada*, Jorge Cadavid
45. *¿Qué hago con este fusil?*, Luis Carlos López
46. *El árbol digital y otros poemas*, Armando Romero
47. *Fe de erratas. Antología*, José Manuel Arango
48. *La esbelta sombra*, Santiago Mutis Durán

49. *Tambor de Jadeo*, Jorge Boccanera
50. *Por arte de palabras*, Luz Helena Cordero Villamizar
51. *Los poetas mienten*, Juan Gustavo Cobo Borda
52. *Suma del tiempo. Selección de poemas*, Pedro A. Estrada
53. *Poemas reunidos*, Miguel Iriarte
54. *Música para sordos*, Rafael Courtoisie
55. *Un día maíz*, Mery Yolanda Sánchez
56. *Breviario de Santana*, Fernando Herrera Gómez
57. *Poeta de vecindario*, John Fitzgerald Torres
58. *El sol es la única semilla*, Gonzalo Rojas
59. *La frontera del reino*, Amparo Villamizar Corso
60. *Paraíso precario*, María Clemencia Sánchez
61. *Quiero apenas una canción*, Giovanni Quessep
62. *Como quien entierra un tesoro. Poemas escogidos*, Orlando Gallo Isaza
63. *Las contadas palabras. Antología*, Óscar Hernández
64. *Yo persigo una forma*, Rubén Darío
65. *En lo alto del instante*, Armando Orozco Tovar
66. *La fiesta perpetua. Selección*, José Luis Díaz-Granados
67. *Amazonia y otros poemas*, Juan Carlos Galeano
68. *Resplandor del abismo*, Orietta Lozano
69. *Morada de tu canto*, Gonzalo Mallarino Flórez
70. *Lenguaje de maderas talladas*, María Clara Ospina Hernández
71. *Tierra de promisión*, José Eustasio Rivera
72. *Mirándola dormir y otros poemas*, Homero Aridjis
73. *Herederos del canto circular*, Fredy Chikangana, Vito Apūshana, Hugo Jamioy
74. *La noche casi aurora*, Eduardo Gómez
75. *Nada es mayor. Antología*, Arturo Camacho Ramírez
76. *Canción de la vida profunda. Antología*, Porfirio Barba Jacob
77. *Los días del paraíso*, Augusto Pinilla
78. *Una palabra brilla en mitad de la noche*, Catalina González Restrepo
79. *El tiempo que me escribe. Antología*, Affonso Romano de Sant'Anna
80. *Poemas infantiles y otros poemas*, Rafael Pombo
81. *Trazo en sesgo la noche*, Luisa Fernanda Trujillo Amaya
82. *Reposo del Guerrero*, Eduardo Langagne
83. *Todo nos llega tarde*, Julio Flórez
84. *El pastor nocturno*, Felipe García Quintero
85. *Piel de náufrago*, Xavier Oquendo Troncoso
86. *Yo me pregunto si la noche lenta*, Juan Pablo Roa Delgado
87. *Soledad llena de humo*, Juan Carlos Bayona Vargas
88. *Antes de despertar*, Víctor López Rache
89. *Péndulo de arena*, Carlos Fajardo Fajardo
90. *¿Dónde quedó lo que yo anduve?*, Marco Antonio Campos
91. *Somo las horas? Antología poética*, Abelardo Leal
92. *Dos patrias tengo yo*, José Martí
93. *Visibles ademanes. Antología*, Eugenia Sánchez Nieto (Yuyin)
94. *Los días son dioses*, Robinson Quintero Ossa
95. *Oscura música*, Amparo Osorio
96. *Como acabados de salir del diluvio*, Horacio Benavides



Editado por
el Departamento de Publicaciones
de la Universidad Externado de Colombia
en octubre de 2013

Se compuso en caracteres
Sabon de 10,5 puntos
y se imprimió
sobre papel bulky de 60 gramos,
con un tiraje de
8.000 ejemplares.
Bogotá, Colombia

Post tenebras spero lucem

